

Entre el *chronos* y el *kairos*



El conocimiento científico es al *chronos* lo que la intuición artística es al *kairos*. El *chronos* es reglado, ordenado, metódico, principal; el *kairos*, en cambio, genial, litúrgico, transcendente.

LOS GRIEGOS LLAMARON *kairos*, a diferencia del monótono tiempo secuencial (*chronos*), a ese instante fugaz, momento adecuado, en el que algo importante sucede. *Kairos* es la ocasión, la oportunidad favorable que cambia el destino del hombre. Es el *dies veniens*, ese tiempo en el que todas las circunstancias convergen para la obtención de un máximo rendimiento. *Kairos* es fortuna, riesgo y peligro. Un segundo, un instante radiante que se immortaliza. De alguna manera, es el Aleph.

La escultura de **Lisipo** alegórica del *kairos* fue colocada en su propia casa, en el ágora de Sikyon, y al pie de ella se esculpió el famoso epigrama de **Posidipo**. El *kairos* se muestra de puntillas, con alas en los pies y el cabello sobre sus ojos para que pueda asirlo quien salga a su encuentro y no, en cambio, quien lo persiga. Dice **Ausonio**, que el arrepentimiento, la metanoia, camina en pos del *kairos* cuando este emprende su fuga. El *kairos* es único e irreplicable. Si se aprovecha el instante, se eterniza; cuando se duda, se esfuma, como todo lo pasajero. *Kairos* es el siempre hecho hoy y ahora para que el instante se transforme en un siempre. *Kairos* es el “*I have a dream*” de la oratoria, pero también de la música, el arte y las ciencias. Es el “No tengáis miedo” de la religión y la poesía. *Kairos* es el punto de inflexión, de ruptura, de conversión. Es el momento en que el artista deja de hacer para que su obra prosiga su propia vida. Los impresionistas pintaron el *kairos* irrumpiendo en el *chronos*: el instante de luz sin formas subyacentes.

Kairos es el momento en que una mujer se sabe madre, en que un general intuye el triunfo de la batalla, en que el ideal de un político cautiva a su pueblo, en que el juez toma su decisión inapelable en un *hard case*. *Kairos* es el instante en que la voz humana irrumpe en la novena sinfonía de **Beethoven**, del apretón de manos que pacifica dos pueblos, de la entrega del libro que cambia una vida, de la mirada que convierte en amantes eternos a dos extraños. *Kairos* fue el instante de la conversión de **Saulo**, del descubrimiento del Nuevo Mundo, el minuto universal de Waterloo o de la primera huella humana en la Luna. Pero sobre todo el instante de la encarnación del Logos, del ¡hágase! virginal. *Kairos* es el punto de encuentro entre la providencia, el cosmos, la persona y la historia, entre el *ius* y el *fas*. Es la flecha divina que atraviesa el tiempo para herir de amor el corazón del ser humano.

El conocimiento científico es al *chronos* lo que la intuición artística es al *kairos*. El *chronos* es reglado, ordenado, metódico, principal; el *kairos*, en cambio, genial, litúrgico, transcendente. *Kairos* y *chronos* se complementan, como la cerradura y la llave. Pero son autónomos, tienen sus ritmos, sus secuencias y espacios.

Para mí, educar es preparar el *chronos* personal para el advenimiento del *kairos*. Sí, los años universitarios, de creciente práctica académica y fuerte pasión intelectual, son tiempos de *chronos* y *kairos*. En ellos, el *chronos* se entrecruza con el *kairos* como los eslabones de una cadena. Son años de lectura y estudio, de reflexión atenta y debate intenso, es decir, de rutina, de *chronos*, pero también de intuiciones geniales y decisiones firmes (*kairos*) que comprometen la vida de un corazón joven. En el fondo, un buen campus universitario es un lugar donde se vive en la monotonía del *chronos* respirando *kairos*. Quizá esto explique cuanto pasa en el campus de la Universidad de Navarra.

Rafael Domingo [Der 85 Phd 87] es senior fellow en Emory University (EE. UU.) y catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Navarra.

LA PREGUNTA DEL AUTOR

¿Pervive en la universidad española la síntesis entre *chronos* y *kairos*?



@nuestrotiempo_

Opine sobre este asunto en Twitter. Los mejores tuits serán publicados en el siguiente número.